



Palabras de Su Majestad la Reina en el acto de inauguración del Centro Alzheimer.

Madrid, 08 de marzo de 2007

Con gran emoción me dirijo hoy a todos ustedes en el momento en que damos por concluido un proyecto durante mucho tiempo soñado. Este sencillo acto de inauguración tiene para mí, para mi Fundación y para todas las personas que han colaborado en este empeño, un significado mucho más profundo que el de un simple acto protocolario.

Con él ponemos fin a un largo periodo de trabajo en equipo, en el que las diferentes Administraciones, Central, Autonómica y Local, han puesto lo mejor de sí para que nuestro proyecto llegara a buen fin. Mi agradecimiento más sincero, por tanto, a los Ministerios de Trabajo y Asuntos Sociales y de Sanidad y Consumo por su contribución económica; a la Comunidad de Madrid por hacerse cargo del equipamiento y gestión futura del Centro; y al Ayuntamiento de Madrid por la cesión del suelo para llevar a cabo la construcción.

Y en íntima unión con esta colaboración institucional, la actuación impagable de la sociedad civil, representada por numerosas empresas, entidades y personas, quienes a título particular han aportado fondos, asesoramiento o trabajo. Todo ello con carácter altruista y sin ánimo de lucro.

Esta ha sido, por tanto, en muchos aspectos una obra ejemplar. No por el concepto integrador de la misma, que ha permitido reunir en un solo Centro todas las necesidades de la enfermedad de Alzheimer; ni siquiera por su carácter innovador y vanguardista.

Lo que ha hecho de esta obra un proyecto modélico ha sido el espíritu creador que la ha animado desde el primer día, y el convencimiento íntimo de todos los que han contribuido a su realización, de que se estaba prestando un servicio a la sociedad que hubiera sido imposible llevar a cabo aisladamente.

En definitiva, el valor supremo de esta obra está en que todos los que han participado en ella han sido capaces, individual y colectivamente, de superar uno de los males más profundos de nuestra época: vencer a la propia indiferencia, concertando voluntades y esfuerzos en beneficio de un fin profundamente social y solidario.

Señora Ministra de Sanidad y Consumo, Señora Presidenta de la Comunidad de Madrid: Para mí es una gran satisfacción hacerles entrega de un Centro destinado a la investigación y cuidados de la enfermedad de Alzheimer, único en su género.

Un edificio especialmente concebido para el servicio más idóneo a las personas que lo han de utilizar.

En él se resume el sueño y el espíritu de todos aquellos que, con tesón, esfuerzo y una gran ilusión han trabajado para proporcionar a nuestros queridos enfermos de Alzheimer un espacio vital abierto, familiar y luminoso, en el que esperamos puedan volver a recordar, acompañados de sus personas más queridas, sus viejos sueños de infancia, juventud y madurez.

Así lo deseo fervientemente.

Muchísimas gracias a todos por su ayuda y por su presencia en este acto inaugural.